|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Estudio de la Estructura social como fuerza social objetiva. El Gran Buenos Aires 1996. Federico Vocos** | |  |
|  |  |
| **1. Aproximación  al problema.**    El siguiente trabajo se centra en algunos aspectos centrales de la estructura social, en el Gran Buenos Aires, que a nuestro entender es en este plano donde podemos distinguir un primer grado de correlación de fuerzas sociales, siguiendo aquí los aportes teóricos de A. Gramsci.    Por este primer grado entendemos una correlación de fuerzas “estrechamente ligada a la estructura, objetiva, independiente de la voluntad de los hombres, que puede medirse con los sistemas de las ciencias exactas o físicas”[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn1" \o ") (Gramsci: 1992).    La variación en la estructura social tiene una construcción histórica, y que sin dudas se relaciona con el patrón de acumulación capitalista. Desde 1975/6 se comienza a imponer en la Argentina "un proceso social regresivo" que va a transformar la forma de la estructura social. De esta manera se destaca que "frecuentemente las mutaciones en las relaciones de fuerza se entrelazan con cambios en la estructura social" (Villarreal:1985).    **2. Crisis del patrón de acumulación, y crisis del Estado keynesiano.**  **Los cambios en la estructura social**    En los 70 se abre abiertamente la crisis del patrón de acumulación en el que aparecen "la insuficiencia (del punto de vista del capital), de las relaciones de explotación existentes (...). Desde mediados de los años sesenta, hay claros indicios de creciente inestabilidad, la inversión en la producción llegó a ser una forma insegura de expandir el capital. La insuficiencia de las relaciones de explotación existentes se manifestó en la caída de la tasa de ganancia”. Es de esta manera que "la crisis de las relaciones de producción es expresada en la licuefacción del capital. Hay un cambio brusco en la relación entre el capital productivo y el capital en forma de dinero, en lugar de aparecer subordinado a la producción ahora aparece como un fin en sí mismo" (Holloway : 1995).    En Argentina, durante los 70´  comienzan a visualizarse a través de indicadores, como la crisis externa, inflación y recesión, la situación critica del modelo de acumulación.    Es en 1975 cuando se cierra el ciclo de una política económica que impulsa un modelo de acumulación de industrialización por sustitución de importaciones en la que el Estado actuaba a través de una "lógica de inclusión", es decir que generaba las condiciones financieras e infraestructurales para impulsar el proceso de acumulación. Era el "Estado que debía asumir responsabilidad por la economía, intercediendo donde fallara el mercado, para estimular la producción y mantener el pleno empleo" (Holloway : 1995).    La estructura social hasta mediados de los 70 estaba caracterizada por una composición de heterogeneidad por arriba, en la que encontramos diversas fracciones de la burguesía  y homogénea por abajo, es decir mayoritariamente asalariados y entre estos predominaban los obreros industriales.[[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn2" \o ") Los asalariados tienen características similares, lo que promueve a una identidad obrera y estimula relaciones solidarias de clase.    La temprana industrialización capitalista, la alta urbanización y el peso generalizado de relaciones salariales, permitieron esta homogeneización de los trabajadores en esta ubicación común. Por otra parte era escasa la presencia del trabajo cuentapropista y familiar .    Frente a la crisis del patrón de acumulación hay una fuerte ofensiva del capital que se propone reorganizar la actividad económica para recomponer las condiciones de acumulación del capitalismo argentino. Los principales beneficiarios de esta nueva estrategia de acumulación serán los grandes grupos económicos de capital nacional y las empresas transnacionales que, por su grado de concentración y centralización de capital lograron adaptarse más rápida y flexiblemente a las cambiantes condiciones de la acumulación durante el régimen militar quedando afuera los asalariados y los pequeños y medianos empresarios.[[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn3" \o ")    También se produce a partir del ciclo que comienza en 1975 una importante reestructuración de las bases del poder. Es decir, "Se produjeron efectos de poder tendientes a fortalecer las bases de la dominación de los grandes sectores propietarios, homogeneizando su situación social y fragmentando las bases sociales de grupos subalternos.” (Villarreal: 1985)    A su vez la heterogeneización se produce a través de la desindustrialización, la terciarización y el aumento del trabajo independiente. Los empleados entre los asalariados pasan a ser una cantidad mayor que los obreros industriales.    Entre los trabajadores el impacto de la estrategia recesiva tiene como resultado no solo una disminución de la mano de obra industrial y un desplazamiento hacia el sector servicios, sino que se produce un crecimiento de la tasa de desocupación.    Como veremos este proceso de fraccionamiento de la estructura social se intensificará a lo largo de la implementación del nuevo patrón de acumulación.  A lo largo se 30 años (cuadro1) hay profundas transformaciones en la estructura social argentina, como es la disminución entre los asalariados y un profundo aumento en los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares. Además de una fuerte concentración de los medios de producción.[[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn4" \o ")    **Cuadro 1: Transformación de la estructura social según inserción ocupacional.**     | Categoría ocupacional | 1960 | 1970 | 1980 | 1991 | | --- | --- | --- | --- | --- | |  | % | % | % | % | |  |  |  |  |  | | Asalariados | 72,0 | 73,8 | 71,5 | 64,6 | | Empleadores | 12,8 | 6,0 | 5,8 | 7,1 | | Trabaj. por cuenta propia | 12,5 | 16,9 | 19,4 | 22,9 | | Trabaj. sin remun.  fija | 2,7 | 3,3 | 3,3 | 5,4 | | Total | 100 | 100 | 100 | 100 |           Fuente: Censos Nacionales (INDEC).    **3. La consolidación del proyecto neoliberal**      La dificultades del patrón de acumulación argentino por sustitución de importaciones alcanzaron su rasgo más evidente con la hiperinflación de 1989, que significaría un punto de no retorno.    De ahí en más las fracciones superiores de la burguesía consolidaran su dominación hegemónica a partir del plan de ajuste estructural que se articula a  partir de las sanciones de las leyes de "emergencia económica" y "reforma del Estado", culminando en el plan de convertibilidad.      Con el neoliberalismo la burguesía alcanza un triunfo en el plano político e ideológico impulsando la austeridad como fundamento; esta logra "un grado de éxito probablemente jamás soñado por sus fundadores, diseminando la simple idea de que no hay alternativas para sus principios." (Anderson: 1996/7)[[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn5" \o ")    Algunos indicadores de la dominación del capital monopolista se nos presenta las condiciones de vida en las que se encuentra los trabajadores en la Argentina. Estas condiciones no tienen precedentes en la segunda mitad de este siglo: "la distribución de la riqueza (los salarios representan apenas un 20% del PBI), el monto del salario real (1/3 del vigente hace veinte años), el número de habitantes en la miseria (unos 10 millones), de niños desnutridos (1 millón), y desempleados (2 millones)." (Bonnet: 1995)    El capital sabe que para la recuperación de su salud, lo importante es una reorganización de la producción,  una sujeción reestructurada del poder del trabajo al capital; para esto necesita "una nueva disciplina que es incompatible con la viejas estructuras sindicalistas, una nueva forma de aprender a someterse." (Holloway: 1995).    Se pone el acento en el transcurso de esta época en la flexibilización laboral, que paradójicamente da "status" legal a una situación ocupacional que previamente no lo era.  Por otra parte vemos como se verifica una reestructuración del patrón de acumulación, dada una notable "expansión de las empresas prestadoras de servicios y, en especial, por el comercio minorista y mayorista que, en el último quinquenio tienden a constituirse en ejes centrales en la dinámica de la acumulación y reproducción del capital." (Aspiazu: 1997)    Con el intento de profundizar estos indicadores en el campo de la estructura social en el GBA, plantearemos un abordaje critico de las herramientas que disponemos para su análisis, es decir la categorización por inserción ocupacional. De esta manera veremos cuales son sus inconsistencias metodológicas, para proponer luego un instrumento alternativo en el que se manifiestan las relaciones de fuerza bajo la dominación del capital monopolista.  **4. La descripción de lo dado: la estructura social desde la categorización**  **por  inserción ocupacional.**    El abordaje de la estructura social a partir de la categorización por la inserción ocupacional, “da cuenta acerca de la relación de dependencia en que está situado el trabajador en su inserción en el proceso productivo; especifica en ese sentido las relaciones de producción existentes.” (INDEC, a)    Repasemos brevemente las definiciones operacionales de las categorías ocupacionales destacando la fuerte heterogeneidad de cada una de ellas.    *Patrón o empleador* para el Indec son los que “trabajan sin relación de dependencia, es decir que siendo únicos dueños o socios activos de la empresa, aportan al proceso de producción los instrumentos, materias primas o instalaciones necesarias, establecen las condiciones y formas organizativas del mismo y emplean como mínimo, una persona asalariada” (ídem). De esta forma podemos encontrarnos en esa categoría tanto con un gran empresario como con el dueño de un pequeño negocio que tiene a una persona como asalariada.    La definición operacional de *obrero o empleado* incluye a los que “trabajan  en relación de dependencia, es decir que tanto los instrumentos, instalaciones o maquinarias, como las formas y condiciones organizativas de la producción le son dadas, aportando ellos su trabajo  personal” (ídem). Así entonces un gerente con cierta jerarquía es considerado como un empleado y entraría en la misma categoría que un obrero.    Es en el caso del trabajador por *cuenta propia,* donde las dificultades que se presentaron se agudizan. Para el Indec son considerados como tales “a los que desarrollan su actividad utilizando para ello su propio trabajo personal, sin emplear personal asalariado, así como sus propias instalaciones y/o maquinaria. También se incluyen en esta categoría los socios activos de cooperativas de producción o de sociedades de personas que no emplean personal asalariado y los trabajadores a domicilio que desarrollan su actividad en relación con más de un establecimiento” (ídem).[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn1)  La poca claridad en relación a su composición se encuentra también presente en los *trabajadores sin salario* que son aquellos: “que trabajan en relación de dependencia sin recibir salario por dicho trabajo. Por lo tanto deben incluirse en esta categoría a los trabajadores familiares que no perciben salario y a los trabajadores ad-honorem ” (idem).    **5. La estructura social desde las relaciones de propiedad.**    Uno de los objetivos centrales de este trabajo es superar las dificultades que nos propone la construcción teórica por categoría ocupacional. Este tipo de perspectiva no sólo no plantea el problema de las relaciones de propiedad (eje del modo de producción capitalista), es decir que no considera el análisis de la estructura social como relación de fuerza entre clases. De esta forma llegamos a preguntarnos por otras categorizaciones posibles y nos encontramos con la identificación por “grupos sociales fundamentales” definidos por Gramsci. [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn2)    “Los grupos sociales fundamentales refieren a grupos de hombres que se encuentran, que viven, en una misma situación; que ocupan una misma *posición* en la estructura económica, es decir, en relación al conjunto de las relaciones de producción, cuya expresión jurídica son las *relaciones de propiedad*. La definición de los grupos sociales fundamentales remite a la posición de los hombres respecto a la propiedad o no propiedad de sus condiciones materiales de existencia.” (Iñigo Carrera-Podestá: 1985)    El otro indicador central de los grupos sociales fundamentales es el de la *función* que ocupa en la producción, ya que es imprescindible ver que tipo de tarea desempeña. De esta manera podemos distinguir si es una ocupación simplemente operativa o de dirección, es decir como ésta se  articula en la reproducción cotidiana de la acumulación capitalista. De este modo que podemos distribuir la población en tres grupos sociales fundamentales:    a. El proletariado se  refiere al conjunto de los expropiados de sus condiciones materiales de existencia; es decir de todos aquellos que no pueden reproducirse más que entregando su fuerza de trabajo para poder obtener sus medios de vida bajo la forma salario." (Iñigo Carrera-Podestá: 1997, c)        b. La pequeña burguesía está constituida por propietarios de sus condiciones materiales de existencia, es decir que no venden su fuerza de trabajo.  “Este grupo se encuentra en una situación de permanente diferenciación en dos grupos: por un lado la *pequeña burguesía pobre (PBP),* que apenas consiguen sobrevivir sin realizar ninguna acumulación, y cuya principal fuente de subsistencia es el trabajo supuestamente independiente; y por otro *la pequeña burguesía acomodada (PBA)*, que explota a un número más o menos considerable de obreros y asalariados de toda clase y consigue realizar algún tipo de acumulación.” (Iñigo Carrera-Podestá: 1985)    La pequeña burguesía se encuentra inmersa en un proceso de diferenciación que consolida a unos como  propietarios mientras otros se van proletarizando (miembros de la pequeña burguesía pobre); comienzan un proceso de perdida de  sus condiciones de existencia y  van siendo enlazados en las relaciones salariales. En este proceso podemos identificar el caso de los profesionales y los docentes.    De esta manera como parte de la *pequeña burguesía acomodada*se encuentran aquellos intelectuales de la burguesía que tienen cierta jerarquía  (profesionales jefes); mientras que como parte de la *pequeña burguesía pobre* se ubican los trabajadores profesionales asalariados sin jerarquía y docentes que constituyen por su función,  sectores auxiliares de la burguesía, y cuya posición supone alguna capacidad de ahorro anterior.[[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn3)    c. La gran burguesía,  está  constituida por terratenientes,  magnates financieros, grandes industriales, rentistas, y altos funcionarios. Este grupo incluye a los altos funcionarios ya que por su función son los jefes del ejercito de la producción (gerentes, etc.), aunque aparezcan como asalariados.    Por último es importante señalar la relación entre los diferentes grupos y las fracciones que las componen. Podemos identificar un "conjunto -atendiendo a las relaciones establecidas en la actividad productiva- constituido por la *masa trabajadora y explotada,* formada por el conjunto de los que, sean o no propietarios de sus condiciones materiales de existencia, es decir sean proletarios o pequeños propietarios, que reproducen su vida por su propio trabajo y son explotados o expoliados por diversos mecanismos” (Iñigo Carrera-Podestá: 1997, c).    A partir de la diferenciación en grupos sociales fundamentales y la relación entre estos, rompemos con la gran heterogeneización de la clasificación de la población por inserción ocupacional.    Nos interesaremos en corroborar la hipótesis que la dominación en la sociedad capitalista se da  a través de grupos sociales fundamentales.  Nuestra hipótesis empírica es verificar en diferentes dimensiones condiciones ventajosas a las fracciones superiores de la burguesía (GB-PBA) sobre el proletariado.    **6. La Estructura Social como Situación Objetiva entre Grupos Sociales Fundamentales.**    Nos proponemos ahondar en el substrato material sobre el que se basa la dominación en la sociedad capitalista, comprobar como ésta se produce a través de las relaciones de propiedad por grupos sociales fundamentales.    La resolución de la composición de los GSF no fue realizada a priori, sino viendo la composición al interior de cada grupo constituido por cuatro dimensiones (categoría ocupacional, grupo, tipo de tarea, y calificación), que nos permitieron diferenciar entre la posición y función de cada ocupación. La presentación detallada de la composición de las diferentes ocupaciones en determinado GSF se encuentra en el anexo metodológico.    Aquí es importante destacar que cuando nos referimos a los grupos sociales fundamentales consideraremos tanto a ocupados como desocupados, ya que ambos conjuntos son parte del mismo mundo del trabajo. [[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn4)    Presentamos tres frecuencia simples (cuadros 2a, 2b, 2c) en las que nos aparecen la composición de los grupos sociales fundamentales (tanto de ocupados y desocupados), y como se distribuye entre ellos el empleo y el desempleo. [[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn5)    En el cuadro 2a apreciamos que la composición por grupos sociales fundamentales en la población económicamente activa está compuesta por tan solo el 1,8 %  de la gran burguesía. [[6]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftn6" \o ")    La composición de la pequeña burguesía acomodada es del 5,4%, la pequeña burguesía pobre es el 17,9%,  mientras que el proletariado el 74,9%  Cuadro 2a.: Los Grupos sociales fundamentales en la población económicamente activa.     |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | | Grupos sociales fundamentales | Frecuencia | % | % Acumulado | |  |  |  |  | | Gran Burguesia | 91.418 | 1,8 | 1,8 | | Pequeña Burguesia Acomodada. | 270.776 | 5,4 | 7,2 | | Pequeña Burguesia Pobre | 896.522 | 17,9 | 25,1 | | Proletariado | 3.753.618 | 74,9 | 100,0 | |  | --------------- | ------------ |  | | Total | 5.012.334 | 100,0 |  |                           Por otra parte vemos como cambia substancialmente cuando mostramos la composición de los desocupados por GSF. (Cuadro 2b)    La vinculación entre GSF y *desocupación* se analiza a partir de la tarea que desempeñaban aquellos que se encontraban ocupados anteriormente.  Es de esta como forma como aparece desenmascarada la relación de clase vinculado al desempleo.      **Mientras las fracciones de la burguesía  (GB, PBA, PBP), bajan sus proporciones respecto a los activos, el proletariado aumentan de manera significativa (13 pts.) entre los desocupados.**    Aquí también es de marcar en qué diferente proporción integran los desocupados dentro de la diferentes fracciones de la burguesía. Es así que la tan solo un 0,3% tienen origen en la GB, un 0,9% en la PBA,  mientras en la PBP no hay una disminución tan sustantiva como en las restantes fracciones de la burguesía ya que alcanza el 11,7% (cuadro 2a).    Cuadro2b. Origen por grupo social fundamental de los desocupados   |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | | Grupos sociales fundamentales | Frecuencia | % | % Acumulado | |  |  |  |  | | Gran Burguesia | 2.208 | 0,3 | 0,3 | | Pequeña Burguesia Acomodada. | 7.455 | 0,9 | 1,2 | | Pequeña Burguesia Pobre | 96.879 | 11,7 | 12,9 | | Proletariado | 719.818 | 87,1 | 100,0 | |  | --------------- | ------------ |  | | Total | 826.360 | 100,0 |  |                           El dato que nos muestra la dominación de clase en la sociedad capitalista es el escalofriante 87,1% de los desocupados es de origen proletario.  La contracara del fenómeno es la composición de los *ocupados* por grupos sociales fundamental (cuadro 2c), en donde las fracciones de la burguesía se apropian del territorio del empleo alcanzando el 30,4% del total, mientras que el proletariado alcanza casi el 70%.  Cuadro 2c Los Grupos sociales fundamentales en la población ocupada.     |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | | Grupos sociales fundamentales | Frecuencia | % | % Acumulado | |  |  |  |  | | Gran Burguesia | 91.418 | 2,2 | 2,2 | | Pequeña Burguesia Acomodada. | 270.776 | 6,5 | 8,7 | | Pequeña Burguesia Pobre | 894.314 | 21,4 | 30,0 | | Proletariado | 2.929.466 | 70,0 | 100,0 | |  | --------------- | ---------- |  | | Total | 4.185.974 | 100,0 |  |     **7. Dimensiones de la dominación capitalista a través de GSF.**    De esta manera analizaremos como se expresan la dominación capitalista viendo las características de la estructura social a través de GSF. Abordaremos ciertas características del trabajo (antigüedad de la ocupación, si es de carácter permanente o no; la cantidad de horas trabajadas, la rama de actividad), la distribución entre GSF de la capacidad de desarrollarse (nivel de estudios alcanzado) y por último como se da la distribución de valor entre los GSF.    Antigüedad de la ocupación    Considero importante el problema de las antigüedad de la ocupación en  relación con la búsqueda por parte de la burguesía de disciplinar a la fuerza de trabajo, en el marco de relaciones de fuerzas entre clases. Es decir cuanto menor es la continuidad por parte de los trabajadores para vender su fuerza de trabajo, más desfavorable es la relación de  fuerzas respecto al capital.    Creo además que se puede relacionar a esta variable con las necesidades por parte del capital de ciertos  conocimientos que  requieren un determinado aprendizaje en el tarea, que en un punto miden cuan substituible es el trabajador que ocupa un determinado puesto de trabajo.    Al ver el cuadro 3 en el que se expresa la relación entre antigüedad y GSF se observa que el proletariado tiene mayor probabilidad de tener una ocupación reciente (menor a un año), mientras que las diferentes fracciones de la burguesía tienen más probabilidad de tener un trabajo con más antigüedad.  Entre el proletariado hay una importante proporción (34,7%) que hace menos de un año que se desempeña en ese trabajo. En este caso considero que el capital tiene la fuerza como para producir un muy fuerte rotación de trabajadores.    Cuadro 3: antiguedad en la actividad     |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Antiguedad |  | Grupos  Sociales Fundamentales | | | |  | Total | |  |  | GB | PBA | PBP | PROL. |  |  | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Mas de 1 año |  | 82.936 | 253.171 | 709.421 | 1.910.265 |  | 2.955.793 | |  |  | 90,7% | 93,5% | 79,6% | 65,3% |  | 70,7% | | Hasta 1 año |  | 8.482 | 17.605 | 181.958 | 1.014.108 |  | 1.222.153 | |  |  | 9,3% | 6,5% | 20,4% | 34,7% |  | 29,3% | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 91.418 | 270.776 | 891.379 | 2.924.373 |  | 4.177.946 | |  |  | 2,2% | 6,5% | 21,3% | 70,0% |  | 100,0% |     Entre los integrantes de la PBP ese problema se manifiesta entre el 20,4% de sus integrantes, mientras que tan solo en un 6,5% y en un 9,3%, entre la PBA y la GB, respectivamente.    De esta manera alrededor del 90% de estos dos últimos grupos tienen una continuidad en el empleo por más de 1 año, mientras que esta situación se da tan solo para un 65% del proletariado.    Las franjas superiores de la burguesía (GB y PBA) tienen estabilidad en sus puestos de trabajo, no así tanto la PBP, mientras una importarte franja del proletariado se incorporó hace tan solo tan solo un año.    Carácter del trabajo    En el mismo sentido como se juega diariamente la construcción de una fuerza de trabajo disciplinada, y útil a la acumulación capitalista creo que es importante ver el carácter del trabajo de los puestos de trabajo.    En la relación de esta variable con los GSF consideramos por un lado aquellos trabajos que son caracterizados como de tipo permanente y por otro aquellos trabajos que no lo son: temporarios, changas, y de duración desconocida.  Vemos claramente a partir del cuadro 4a como es el grupo de los trabajadores proletarios el que tiene una mayor probabilidad de tener un trabajo más inseguro en su continuidad.    El 19,9% del proletariado no tiene asegurada la venta de su fuerza de trabajo, es decir su supervivencia, ya que solo cuentan con esta para su reproducción.  La PBP también padece en cierta forma (9,2%) la inestabilidad del empleo de carácter no permanente, mientras la GB y la PBA, no se les presenta como problema. [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn1)    Cuadro 4a. Relación entre GSF ocupados y carácter del trabajo     |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | CARÁCTER DEL |  | GRUPOS  SOCIALES FUNDAMENTALES | | |  | TOTAL | | | trabajoi |  | GB-PBA | PBP | PROL. |  |  | | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Permanente |  | 359.077 | 811.990 | 2.346.335 |  | 3.517.402 | | |  |  | 99,1% | 90,8% | 80,1% |  | 84,0% | | | No permanente |  | 3.117 | 82.324 | 583.131 |  | 668.572 | | |  |  | 0,9% | 9,2% | 19,9% |  | 16,0% | | |  |  |  |  |  |  |  | | | Total |  | 362.194 | 894.314 | 2.929.466 |  | 4.185.974 | | |  |  | 8,7% | 21,4% | 70,0% |  | 100,0% | |     Ahora viendo la relación entre el GSF de origen de la ocupación anterior entre los desocupados y las características del empleo anterior (cuadro 4b) vemos claramente como los desocupados de origen proletariado tiene una mayor probabilidad de ser desocupados a partir de un trabajo no permanente, mientras los desocupados provenientes de la PBP tiene una mayor probabilidad de que su ocupación anterior fuese de carácter permanente. [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn2)    Es significativo que el cuadro 4b no solo expresa la relación entre el origen de GSF de los desocupados sino también al comparar los marginales con el cuadro 4a, nos indica que los trabajos de carácter no permanente (incluidas las actuales modalidades promovidas del empleo) se relacionan fuertemente con el desempleo, ya que los desocupados que tenían un trabajo de carácter no permanente representan el 55,0%[[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn3) mientras entre los ocupados este tipo de ocupación es de tan solo del 16,0%.                       |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Carácter del |  | Grupos  Sociales Fundamentales | |  | Total |  | | | trabajo |  | PBP | PROL. |  |  |  | | |  | | | | | | | | | Permanente |  | 54.149 | 313.246 |  | 367.395 |  | | |  |  | 55,9% | 43,5% |  | 45,0% |  | | | No permanente |  | 42.730 | 406.572 |  | 449.302 |  | | |  |  | 44,1% | 56,5% |  | 55,0% |  | | |  | | | | | | |  | | Total |  | 96.879 | 719.818 |  | 816.697 |  | | |  |  | 11,9% | 88,1% |  | 100,0% |  | | |  |  |  |  |  |  |  |  |   Cuadro4b. Relación entre origen de GSFde los desocupados y carácter del trabajo.    El trabajo no permanente tiene un fuerte impacto entre los desocupados tanto del proletariado como de la PBP. Entre los primeros mientras los ocupados de carácter no permanente representa el 19,9%, los desocupados alcanzan el 56,5%; en tanto que en los segundos el trabajo de carácter inestable es del 9,2%, en los desocupados con igual tipo de trabajo alcanzan el 44,1%.    Cantidad de horas trabajadas    En relación a un interesante debate que vincula la desocupación en relación a como se reparte la cantidad de trabajo, presentamos como se distribuye entre los grupos sociales fundamentales el tiempo efectivo de trabajo. (Cuadro 5)    Aquí podemos observar tanto la subocupación (menos de 35 hs. semanales), los ocupados plenos (entre 35 y 45 hs. semanales ) y la sobreocupación (más de 45 hs. semanales). Pero en una primera instancia desde una perspectiva de relación de fuerzas entre GSF, nos detendremos en un aspecto central que es la subocupación neta.    Esta se refiere a todos aquellos que trabajan menos de 35 hs, y quieren trabajar más, es decir que actúan en el mercado de trabajo junto con el ejercito industrial de reserva, intentando vender su fuerza de trabajo, es decir aumentando la oferta.    En este aspecto también es el proletariado el GSF se encuentra en la posición más desvantajosa, al alcanzar una subocupación neta del 18,9% del total de su composición. Aunque también es significativo que una proporción muy importante y casi equivalente al del proletariado la tiene la PBP (18,1%).  Cuadro 5. Relación entre GSF ocupados y cantidad de horas trabajadas       |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Cantidad de horas |  | Grupos  Sociales Fundamentales | | | |  | Total | | Trabajadas |  | GB | PBA | PBP | PROL. |  |  | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Sobreocupados |  | 53.894 | 163.398 | 387.431 | 1.113.800 |  | 1.718.523 | |  |  | 62.6% | 61.6% | 45.0% | 39.2% |  | 42.4% | | Ocup. plenos |  | 28.929 | 49.410 | 218.615 | 990.518 |  | 1.287.472 | |  |  | 33.6% | 18.6% | 25.4% | 34.9% |  | 31.8% | | Sub. ocup. netos |  | 2.116 | 25.792 | 155.992 | 536.097 |  | 719.997 | |  |  | 2,5% | 9,7% | 18,1% | 18,9% |  | 17,8% | | Sub. ocup. brutos |  | 1.159 | 26.630 | 98.301 | 201.612 |  | 327.702 | |  |  | 1,3% | 10,0% | 11,4% | 7,1% |  | 8,1% | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 86.098 | 265.230 | 860.339 | 2.842.027 |  | 4.053.694 | |  |  | 2,1% | 6,5% | 21,2% | 70,1% |  | 100,0% |     Este podría ser un indicador de la constante diferenciación entre las dos fracciones de la pequeña burguesía, dado el proceso de proletarización que la atraviesa, ya que la dimensión de subocupación neta es mucho menos significativa, en la PBA (9,7%) y tan solo un 2,5% en la GB; ubicándose de esta manera las fracciones superiores de la burguesía en posiciones muy diferentes a la de la PBP.    Como contracara de la misma cuestión, (aunque hay una tendencia general a la sobreocupación en general por los GSF), el porcentaje del total de la composición de la PBA y la GB es muy significativo, (alrededor del 62% en ambos grupos),  en la que notamos una muy fuerte sobreutilización por parte del capital de las capacidades de los integrantes de estos GSF.    En la PBP la sobreutilización alcanza el 45,0% de su composición mientras en las filas del proletariado alcanza el 39,2%. [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn1)    Viendo ahora los subocupados brutos, es decir aquellos que aunque trabajan menos de 35 horas semanales y no buscan trabajar más, la GB alcanza una proporción mínima de  1,3%, y entre los asalariados es también baja del 7,1 %, mientras que las fracciones de la pequeña burguesía rondan el 10%.      Es de destacar que tanto la GB como el proletariado  (y aquí la influencia del trabajo asalariado creo que debe ser relativamente importante) tienen una proporción por cada GSF de alrededor del 35% de ocupados plenos. Es la pequeña burguesía acomodada la que tiene una menor proporción con 18,6%    Retomando el debate que inicialmente planteábamos, se postula que dadas el desarrollo de las fuerzas productivas en la actualidad, serían seis las horas de trabajo socialmente necesario. Por lo que vemos que a partir del cuadro 6  son alrededor de 2.600.000 (entre  sobreocupados y ocupados plenos  del proletariado como de la PBP) las que superan esa cantidad de trabajo.    Al mismo tiempo son alrededor de unos 800.000 trabajadores los que sufren encontrarse desocupados, y a la vez son otros 692.000 los subocupados que demandan más trabajo.  Es decir que los problemas en relación a la ocupación se circunscriben a una particular distribución del trabajo, a partir de un marco de relación de fuerzas favorable al capital.    Rama de actividad    Nos interesa en particular esta relación para el universo lo que hemos denominado en el marco teórico como masa trabajadora y expropiada. (PBP- Proletariado)    Descriptivamente vemos que el proletariado y la PBP se encuentran conformados de manera completamente diferente. (Cuadro 6a)    La PBP alcanza una proporción considerable en el sector servicios, rondando el 60% del total de su composición, mientras que el proletariado alcanza en este sector un 38% de su composición.    En cambio en el sector manufacturero el proletariado alcanza el 31% de su composición y tan solo el 11% de la PBP tiene origen en esta rama.  Se destaca que en el sector comercial hay una participación bastante homogénea entre ambos GSF, rondando el 30% de su composición.  Cuadro 6a. Relación entre GSF ocupados y rama de actividad.       |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Rama de |  | Grupos  Sociales Fundamentales | |  | Total |  | | Actividad |  | PBP | PROL. |  |  |  | |  | | | | | | | | Industria |  | 104.455 | 905.011 |  | 1.009.466 |  | |  |  | 11,8% | 31,3% |  | 26,7% |  | | Comercio |  | 240.672 | 880.733 |  | 1.121.405 |  | |  |  | 27,1% | 30,4% |  | 29,6% |  | | Servicios |  | 541.889 | 1.109.472 |  | 1.651.361 |  | |  |  | 61,1% | 38,3% |  | 43,7% |  | |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 887.016 | 2.895.216 |  | 3.782.232 |  | |  |  | 23,5% | 76,5% |  | 100,0% |  |       Ahora analizando la relación entre la ocupación anterior de los GSF de los desocupados y la rama de actividad (cuadro 6b), encontramos fuertes cambios respecto al universo de los ocupados.    Es en la industria con respecto a los ocupados, donde aumenta su proporción en más de 10 puntos, mientras en el sector servicios y comercios bajan su proporción respecto a los ocupados en 3,5 puntos en el primero, y 6,7 pts., en el segundo.    A partir de este marco general podemos decir que es el sector manufacturero donde se genera una fuerte expulsión la fuerza de trabajo. Este proceso no alcanza a la PBP que no sufre una alteración de su composición respecto a los ocupados.      Cuadro 6b Relación entre origen de GSF de los desocupados y rama de actividad.     |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Rama de |  | Grupos  Sociales Fundamentales | |  | Total |  | | Actividad |  | PBP | PROL. |  |  |  | |  | | | | | | | | Industria |  | 10.995 | 287.019 |  | 298.014 |  | |  |  | 11,5% | 40,2% |  | 36,8% |  | | Comercio |  | 24.289 | 160.678 |  | 184.967 |  | |  |  | 25,3% | 22,5% |  | 22,8% |  | | Servicios |  | 60.719 | 266.044 |  | 326.763 |  | |  |  | 63,2% | 37,3% |  | 40,4% |  | |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 96.003 | 713.741 |  | 809.744 |  | |  |  | 11,9% | 88,1% |  | 100,0% |  |     En cambio el GSF que sufre esta expulsión es el proletariado ya que entre los desocupados en el sector industrial un 40,2% del total del GSF, 8,9 puntos  más que entre los ocupados.    Notamos que es en el sector que históricamente fue más combativo del proletariado en donde se produce el ajuste. A partir de estos resultados quedan pendientes diferentes preguntas, sobre la difusión del empleo precario en las diferentes ramas, y como se vincula este factor con el desempleo.    También sería interesante relacionar el proceso de ajuste en el sector industrial con la fuerte apertura económica, y como esta impactó de manera diferencial en relación al tamaño del establecimiento.      Nivel de estudios alcanzado    Es la relación entre GSF y nivel de estudios alcanzado donde se visualiza, como en una sociedad organizada a través de relaciones de producción capitalistas hay una distribución desigual de las posibilidades de desarrollar nuestras capacidades.    De esta manera vemos como en el cuadro 7a, que expresa dicha relación, como las diferentes fracciones de la burguesía (GB-PBA-PBP) tienen mayor probabilidad de tener estudios terciarios y/o universitarios, en tanto que el proletariado tiene mayor probabilidad de tener estudios primarios. Se destaca por lo tanto como las relaciones de poder implican relaciones de saber.    A la vez vemos que cuando más alta es la fracción de la burguesía es mayor la composición que tiene estudios universitarios.    Cuadro 7a. Relación entre GSF ocupados y nivel de estudios alcanzados.     |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Nivel de estudios |  | Grupos  Sociales Fundamentales | | | |  | Total | | alcanzados |  | GB | PBA | PBP | PROL. |  |  | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Est. Universitarios |  | 60.989 | 162.307 | 438.422 | 403.701 |  | 1.065.419 | |  |  | 66,7% | 59,9% | 49,1% | 13,9% |  | 25,6% | | Est. Secundarios |  | 28.338 | 74.088 | 280.779 | 1.234.253 |  | 1.617.458 | |  |  | 31,0% | 27,4% | 31,5% | 42,4% |  | 38,9% | | Est. Primarios |  | 2.091 | 34.381 | 173.122 | 1.269.753 |  | 1.479.347 | |  |  | 2,3% | 12,7% | 19,4% | 43,7% |  | 35,5% | |  |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 91.418 | 270.776 | 892.323 | 2.907.707 |  | 4.162.224 | |  |  | 2,2% | 6,5% | 21,4% | 69,9% |  | 100,0% |     Ahora podemos comparar los marginales entre los cuadros 7a y 7b en los que observamos como son aquellas personas con mayor formación donde la desocupación tiene un menor impacto (de 25,6% entre los ocupados a 14,9% entre los desocupados) y en cambio la desocupación aumenta entre aquellos que tienen estudios primarios completos (de 35,5% entre los ocupados a 44,0% entre los desocupados).    Pero cuando vemos la relación entre GSF y nivel de estudios alcanzado (Cuadro 7b) notamos el impacto diferencial que tienen la desocupación entre los GSF.[[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn1)    Entre la PBP se desarrolla está tendencia, bajan la composición de desocupados con mayor estudios formales, aumentando aquellos que tienen hasta estudios primarios. [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn2) Aunque en el proletariado no se verifica, al mantener para cada nivel de estudios alcanzado entre los desocupados la misma composición respecto a los ocupados.    Cuadro 7b Relación entre origen de GSFde los desocupados y el nivel de estudios  alcanzado.   |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Nivel de estudios |  | Grupos  Sociales Fundamentales | |  | Total |  | | alcanzados |  | PBP | PROL. |  |  |  | |  | | | | | | | | Est. Universitarios |  | 38.036 | 82.752 |  | 120.788 |  | |  |  | 39,3% | 11,6% |  | 14,9% |  | | Est. Secundarios |  | 30.865 | 302.702 |  | 333.567 |  | |  |  | 31,9% | 42,3% |  | 41,1% |  | | Est. Primarios |  | 27.978 | 329.379 |  | 357.357 |  | |  |  | 28,9% | 46,1% |  | 44,0% |  | |  |  |  |  |  |  |  | | Total |  | 96.879 | 714.833 |  | 811.712 |  | |  |  | 11,9% | 88,1% |  | 100,0% |  |              Es decir que habría características particulares entre el proletariado por lo que aquellos que aún teniendo una mayor preparación formal se les dificulta obtener empleo.            Ingreso    Por último vemos un indicador muy importante en tanto nos muestra como se da la apropiación de plusvalor en una sociedad capitalista.  Destacamos que en esta variable no consideramos el ingreso de la ocupación principal sino que incluye los ingresos por otras ocupaciones.[[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn3)[[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn4)    Encontramos la presencia de una relación diagonal, es decir una fuerte tendencia que los ingresos menores se concentren entre el proletariado, mientras que los ingresos más altos en las GB-PBA.    Cuadro 8. Relación entre GSF ocupados y ingreso total individual.     |  |  |  |  |  |  |  |  | | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | | Ingreso total |  | Grupos  Sociales Fundamentales | | |  | Total | | | individual |  | GB-PBA | PBP | PROL. |  |  | | |  |  |  |  |  |  |  |  | | 9-10 decil |  | 227.028 | 317.754 | 356.327 |  | 901.109 | | |  |  | 79,8% | 41,1% | 13,0% |  | 23,7% | | | 5-8 decil |  | 47.179 | 272.480 | 1.406.718 |  | 1.726.377 | | |  |  | 16,6% | 35,3% | 51,2% |  | 45,4% | | | 1-4 decil |  | 10.461 | 182.708 | 983.595 |  | 1.176.764 | | |  |  | 3,7% | 23,6% | 35,8% |  | 30,9% | | |  |  |  |  |  |  |  | | | Total |  | 284.668 | 772.942 | 2.746.640 |  | 3.804.250 | | |  |  | 7,5% | 20,3% | 72,2% |  | 100,0% | |     Viendo ahora los ingresos más bajos la proporción más importante entre los GSF corresponde al proletariado con un 35,8% del total de su composición. Se aprecia una importante diferencia con la PBP en la que un 23,6% de este GSF tiene ingresos hasta el cuarto decil.    La relación de clase se destaca y por ende la apropiación de valor por parte de las fracciones superiores de la burguesía cuando vemos que tan solo un 3.7% tiene como ingreso entre el primer y cuarto decil.[[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftn5)    Cuando analizamos los ingresos que van del quinto al octavo decil notamos que la participación mayoritaria es del proletariado con un 51,2% de sus integrantes. Aquí notamos las diferencias porcentuales entre los diferentes GSF, al ver que un 35,3% de la PBP integra este tramo de ingresos. Mucho más distante se ubican la GB-PBA con un 16,6%.    Es al ver la distribución en los ingresos que van por encima de los $850, vemos que tan solo el 13,0% del proletariado logra tal remuneración por su trabajo/s.  Vemos el corte significativo  entre este GSF en relación con las diferentes fracciones de la burguesía, ya que los separa más de 30 puntos, al tener la PBP un porcentaje del 41,1%.    Aunque no podemos divisar la diferencias entre las fracciones de la pequeña burguesa, si encontramos una substancial diferencia en los deciles de ingresos más altos entre la PBP y las fracciones de la burguesía que compran fuerza de trabajo (GB-PBA), alcanzando estas el 79,8% del total de su composición.    Por otra parte vemos las importantes consecuencias a nivel teórico que tiene este cruce de variables en cuanto objeta la teoría por estratificación social en la que los ingresos determinan la ubicación en la estructura social. Vemos en cambio a partir de la presente relación, como en el cuadro No. 8  diferentes grupos sociales se encuentran en la misma franja de ingresos.    Por lo cual la distribución del valor generado es consecuencia de una determinada posición y función en la estructura social.    **8. Palabras finales**    A partir de las diferentes características de trabajo, la particular distribución del conocimiento y de los recursos entre los GSF, observamos la materialidad de la dominación de clase en el territorio del GBA.    Es de esta manera que la relación de fuerzas entre GSF aparece netamente favorable a las fracciones superiores de la burguesía en tanto el proletariado expresa su debilidad a partir de las diferentes características del trabajo    Entre estas, aparece la dificultad de obtener una antigüedad en el trabajo, que se acentúan ante la amplia difusión del empleo no permanente, en donde vemos que las condiciones que impone el capital, ni siquiera garantiza la supervivencia del trabajador.    Vimos también como desde el capital hay una sobreutilización de las fuerzas de la GB-PBA, además  del gran efecto disciplinador que produce la desocupación en las filas del proletariado, encontramos que hay una fuerte demanda por más trabajo entre aquellos que trabajan menos de 35 horas.    A partir de la relación entre GSF y rama de actividad, comprobamos como el fuerte proceso de ajuste que se da en el sector manufacturero, es justamente donde históricamente el proletariado, desarrollo su frente más combativo.      Hemos comprobado como la relación de dominación en la sociedad capitalista se produce a través de una particular distribución del conocimiento a favor de las fracciones de la burguesía; y en donde la falta de posibilidades de desarrollo de capacidades por el proletariado, marca una profunda vulnerabilidad.    Y por último hemos verificado como se da la apropiación de valor en la sociedad capitalista por parte de las fracciones superiores de la burguesía al comprobar que estas tienen los ingresos más altos, mientras la gran mayoría del proletariado se encuentra en la situación opuesta. Cabe esperar que este trabajo por un lado contribuya a recuperar el debate en el análisis del campo laboral, y a la vez su alcance fortalezca el poder del trabajo.  ANEXO    Los grupos sociales fundamentales fueron conformados a partir de la diferenciación por categoría ocupacional en relación con la tarea que se desempeñaban. Es esta última se contemplan tres dimensiones: por un lado la rama de actividad, el tipo de jerarquía en el lugar de trabajo, y la calificación de la tarea.    Una idea general de la ocupaciones que se presentan por cada tarea se puede encontrar en el “clasificador nacional de ocupaciones”, aunque en él no se pueden distinguir el origen por cada categoría ocupacional. La identificación del conjunto de ocupaciones que componen el espacio que determinan las cuatro dimensiones señalas no fueron señalas apriori, sino que fueron definidas a partir de las tareas reales que se presentan en la encuesta.  **Bibliografía**    Anderson, P.: "Balance del neoliberalismo", en *El Rodaballo/3*, verano 1995/6    Aspiazu, D.: "El nuevo perfil de la elite empresaria", en *Realidad Económica*, N° 147, Bs. As, 1997.    Bonnet, A.: "Argentina 1995: ¿Una nueva hegemonía?” en *Cuadernos del Sur*, Año 10 N° 19, Bs. As., 1995.    Gramsci, A: “Análisis de situaciones. Correlaciones de fuerzas”, en *Antología,*Ed. Siglo XXI, 12a. edición, México, 1992.    Holloway, J.: "Un capital, muchos Estados", en *Aportes*, año 2, No. 3, otoño 1995    INDEC (a): *”Encuesta Permanente de Hogares: Marco teórico y metodológico de la investigación temática”*.    INDEC (b): *“Clasificador nacional de ocupaciones”,*Revisión Diciembre de 1996.    Iñigo Carrera, N.; Podestá J. : Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual, Serie Estudios No. 46, Cicso, 1985    Iñigo Carrera N.; Podestá J. (b): “Elementos para el análisis de una relación de fuerza objetiva. Argentina 1991”, PIMSA, Comunicación de investigación, Bs.As., 1997    Iñigo Carrera N.; Podestá J. (c): “Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado. PIMSA, Doc. de trabajo No. 5, Bs.As., 1997.    Marx, K.: *El Capital*, Ed. Siglo XXI, 19a. edición, México, 1991    Portantiero, J.C.: "Economía y  Política en la crisis Argentina, 1955-1973" en *Revista Mexicana de Sociología*, México, 1977.    Villarreal, J: "Los hilos sociales del poder" en Pedro Paz et al. *Crisis de la Dictadura militar*, Ed Siglo XXI, Bs.As., 1985.      [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref1" \o ") Aquí también con la intención de presentar una relación con consistencia estadística, presentamos un cuadro en los que no se encuentran las fracciones superiores de la burguesía. Recordemos que el impacto que sufren estos GSF es de tan solo 1,1% entre los desocupados.  [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref2" \o ")La proporción de desocupados de estudios secundarios se mantiene inalterada con respecto a los desocupados    [[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref3" \o ")Como referencia empírica en relación a los deciles podemos decir aquellos que se ubican entre el 1 y 4 decil tienen ingresos hasta 450 pesos, entre el 5 y el 8 decil el ingresos es desde los 451 hasta 850 pesos, y los que se ubican entre el 9 y 10 decil superan este último monto.  [[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref4" \o ") Con la intención de ver estadísticamente la relación entre las variables lo hemos presentamos, considerando como una mismo GSF a la GB y a la PBA, que se caracterizan ambas por apropiarse del excedente generado.  [[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref5" \o ") Una desagregación entre GB-PBA permite observar que todos los casos corresponden al último GSF mencionado.      [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref1)Aquí creemos que es importante distinguir dos conceptos diferentes: sobreocupación por un lado y sobreexplotación por el otro. En las fracciones superiores de la burguesía es claro que no podemos utilizar este último termino ya que estas se apropian directa o indirectamente del plusvalor generado por el proletariado.  Los sobreocupación entre el proletariado es expresión del incremento de la plusvalía en términos absolutos.      [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref1)Con el objetivo de disminuir el error estadistico en la relación entre GSF y carácter del trabajo presentamos el cuadro en el las fracciones superiores de la burguesía (GB -PBA) componen una sola categoría, no queriendo plantear que componen un único GSF.  [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref2) No podemos considerar en este cuadro a las fracciones superiores de la burguesía (GB-PBA), ya que al ser tan solo el 1,2% del total de los desocupados, por lo que no nos proporciona la cantidad de casos necesarios como para incluirlo en la relación, y que esta sea consistente. Esta situación se presenta también en la relación del cuadro 7b.  [[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref3) Este porcentaje no se alteraría si incluyéramos en el cuadro a la GB-PBA.      [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref1) Con el intento de abordar la crítica a la categoría ocupacional de los cuenta propias creo importante  puntualizar la conceptualización acerca de la compra y venta de fuerza de trabajo , medios de producción y medios de subsistencia:    "Para la transformación del dinero en capital el poseedor de dinero, pues, tiene que encontrar en el mercado de mercancías al obrero libre; libre en el doble sentido de que por una parte dispone, en cuanto hombre libre, de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya, y de que, por otra parte carece de otras mercancías para vender, está exento y desprovisto, desembarazado de todas las cosas necesarias para la  puesta en actividad de su fuerza de trabajo". (Marx 1991)    Es de esta manera que podemos preguntarnos acerca de aquellos cuentapropistas que no venden una mercancía acabada fruto de su trabajo, es decir aquellos que no cuentan con los medios de producción, (en la EPH: herramientas), sino que como veíamos que sugería Marx, están desprovistos de las cosas necesarias para la puesta en practica de su fuerza de trabajo; por lo cual podemos afirmar que venden fuerza de trabajo y por lo tanto encubren una forma asalariada, aunque en este caso lo hacen a varios patrones.  Por lo tanto los cuenta propias aparecen como una categoría ocupacional decididamente heterogénea, conformada bajo relaciones de propiedad, por aquellos que son poseedores de medios de producción (cuentapropias con herramientas) y aquellos  que venden fuerza de trabajo (cuentapropias sin herramientas).  [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref2) Aquí es importante destacar que este trabajo tiene como marco de referencia, el trabajo llevado a cabo por N. Iñigo Carrera y J. Podesta sobre el censo 80 en "Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual", Serie Estudios No. 46, Cicso, 1985.  [[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref3)Es importante que al considerar los procesos de proletarización y la acumulación anterior de un determinado conjunto de ocupaciones, se tiene presente en el análisis por GSF una situación que no solo se remite a un proceso inmediato sino que incluye uno anterior.  [[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref4) Ocupados y desocupados presentan una unidad que se representa en lo que es llamado como población económicamente activa, quedando no incluidos los inactivos.  Aquí no problematizaremos sobre la cuestionable operacionalización de los que son considerados como desocupados, ya que no es el objetivo del presente trabajo.  [[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref5)Los cuadros se remiten a la E.P.H, del Gran Buenos en Octubre de 1996 y se presentan ponderados.  [[6]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm" \l "_ftnref6" \o ")Nos encontramos con la dificultad, que el diseño muestral de la E.P.H. no se propone la medición rigurosa de las fracciones superiores de la burguesía.      [[1]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref1) Usaremos para esta medición la estadística como herramienta descriptiva precisa de las posiciones ocupadas en la estructura social. Esta labor conlleva una serie de construcciones científicas a partir de una teoría. Destacamos que cada teoría es una toma de posición respecto a la dominación de clase en la sociedad capitalista.  [[2]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref2)Es de destacar que esta composición en la estructura social era producto de un empate hegemónico en el cual distintas fuerzas “son alternativamente capaces de vetar los proyectos de las otras, pero sin recursos suficientes para imponer, de manera perdurable, los propios” (Portantiero: 1977).  [[3]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref3)Es así que durante el periodo "1975-1982 - según datos del Banco Central de la República Argentina - una tasa anual promedio de crecimiento inferior al 1%, el sector financiero creció mas del 5 %, la agricultura a menos del 2%, y la industria manufacturera decreció al 3% anual.” (Villarreal: 1985).  [[4]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref4)Frente a los cambios en la estructura social distintos trabajos se posicionan y problematizan respecto al  tema.  Por una parte cierta literatura (Mora y Araujo, Delich) destaca que estos cambios se deben a cierto progreso en ciertos sectores entre los asalariados que se independizan del capital, y adquieren las características de un trabajo por cuenta propia.  Desde otra perspectiva se vincula estos cambios en el marco de una relación de fuerzas (Villarreal,  Iñigo Carrera - Podestá), aunque ambos trabajos difieren substancialmente en la identificación de los actores en disputa   Por una parte Villareal diferencia entre sectores subalternos y grupos dominantes, mientras que desde Iñigo Carrera-Podestá se destaca el enfrentamiento entre clases  [[5]](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/Biblio/catedra/series/2_2.htm#_ftnref5)Sobre este proyecto ideológico encontramos la alianza entre capital oligopolico de carácter eminentemente financiero, tanto nacional como internacional y la burguesía agraria. Como vemos se construye una alianza que tiene la capacidad suficiente de acumulación propia como para subordinar al resto de la sociedad a su proyecto, y que bajo el patrón de acumulación por sustitución de importaciones presentaba intereses contrapuestos. | | | |